

El COVID-19 sigue entre nosotros, pero ¡aquí no pasa nada!, y para que olvidemos que estamos en la séptima ola española, lo mejor es no facilitar datos, no computarlos, no exponerlos, no analizarlos ni publicarlos..., ¡a disfrutar que son dos días!. Además, para muchos bastará con ir poniéndose nuevas dosis cada cuatro o cinco meses, y si algún día se consigue una verdadera vacuna (como la de la viruela)... pues ya nos lo dirán. Además, se dice, solo “causa problemas respiratorios, cada vez más leves”, Y no hay que oír a los científicos que ya han identificado unas 50 patologías causadas por el Covid, algunas nunca conocidas hasta ahora y que no tienen ni nombre, que afectan a todos y cada uno de los órganos, se cronifican y se vuelven permanentes. “Son daños colaterales de poca importancia”. Lo mejor es irse a la playa, hacer turismo, disfrutar, aunque hayamos de entramparnos más aún, y mejor no leer los periódicos, ni siquiera los “domesticados por subvenciones”.

De la guerra, la invasión de Ucrania por Rusia hace más de tres meses, como continuación feroz de la que no ha cesado desde 2014, parece que los grandes pretenden que “mejor hablar y analizar poco” pero sí atizarla en todo lo que se pueda, tomar medidas excepcionales, aunque como boomerang, se revuelven contra nosotros (contra la población general), contra los ciudadanos más sensibles económicamente, más débiles (en que nos están convirtiendo a casi todos), ¡pero hay que ver lo que están ganando los países más fuertes, las empresas más grandes (y hasta la más pequeñas, y los comercios de proximidad). La culpa, toda, es de la guerra. Por eso es que hay que vender todo al doble. El trigo, el girasol, los cereales,... casi todo procedía de Ucrania, se dice (como si Ucrania fuera todo un continente, el más grande y fértil) que surtía a medio mundo, a todo el mundo, y se dice (sin rubor) que la hambruna que se va extendiendo universalmente, es causada por esa guerra. Guerra que, por ser de las últimas en el tiempo, es cruel e injusta como ninguna, pero que no puede ser causa de la hecatombe económica mundial, porque casi todos los sufrimientos están causados por unos pocos países, por unos avispados “mandamases” que se están hinchando y creando un caos mundial de dimensiones nunca conocidas. Respecto al estudio táctico, estratégico, legal y moral de esa guerra, dentro de la nebulosa en que se desarrolla, y cuya principal arma es la MENTIRA como siempre (pero de carácter general, y dimensiones y medios nunca conocidas, tanto de los “buenos” como de los “malos”) y que daña y supera a todas las armas tradicionales conocidas y sobrepasa la aportación más moderna de guerra electrónica, de última generación, resulta que tendremos que esperar un poco más para que “nuestros expertos” puedan aportarnos análisis ilustrativos que nos saquen de la confusión, provocada, más absoluta.

Dejando un poco de lado esos temas, muy importantes, pero que nos desbordan, superan y confunden, pasaremos a otros más domésticos, a los que nos afectan como ciudadanos españoles, y

principalmente como militares en cualquiera de las situaciones de actividad, reserva y retiro, con derecho, y obligados imperativamente por la Constitución, a defender a España hasta el último aliento. “Derecho y deber de defender a España” que no tiene límite de edad, ni de condición de la persona, ni de situación militar, como es el caso.

Nos sorprende la ministra de Defensa (no solo por el papelón que ha jugado en el espinoso tema del CNI) sino por la escasa o nula atención que presta a los asuntos de personal, a pesar de tener nada más y nada menos que cuatro Direcciones de Personal para un solo ministerio de Defensa (desde 1977), a las que debe exigir que adopten decisiones y le eleven informes que puedan resolver, desde las más altas instancias del propio departamento, del gobierno y del poder legislativo al que deben proponer proyectos y proposiciones de ley que resuelvan los problemas profesionales, económicos y sociales más perentorios de todos los que son miembros de las FAS en actividad y reserva, y de los que lo fueron y se encuentran en reserva de especial disponibilidad, y en retiro por edad y demás causas legales. La ministra se prodiga en “alabanzas” hacia el personal cada vez que puede o busca ocasión (¡Que bonicos sois!, ¡que disciplinados!, ¡que serviciales!, ¡que calladitos!, ¡da gusto veros!, ¡cómo nos dais prestigio ante el mundo!, ¡no sé como agradeceremos las alegrías que tanto disfruto!,... y mil palabras o frases huecas que, por respeto, no se replican públicamente por los afectados). Pero nunca le oiremos decir (como si le oímos a algún general que nos recibió en lugar del ministro/a, con que AMARTE solicitaba audiencia, tiempo ha), ¡Sois tan bonicos, disciplinados y eficaces, que no vais ni a tener que formar o acudir a asociaciones reivindicativas de militares, porque como el legislador (que no la Constitución) os tiene prohibida la actividad sindical, vais a tener -sin tener que reclamarlas- las retribuciones más altas (diez euros, o dos o tres aunque sea) que las que perciben los funcionarios mejor pagados (civiles o de fuerzas de seguridad) -de la misma categoría o grupo- de la Administración del Estado, y vais a tener un buen futuro profesional, económico y social, porque vosotros vais a ser mi tarea diaria fundamental, y cada vez que me dirija a vosotros además de llamaros bonicos, os voy a dar un par de besicos!, y estoy segura que me lo vais a agradecer haciendo más aún de lo que ya hacéis, si posible fuera, y no vais a tener que preocuparos de vuestras necesidades personales y familiares, Aquí estoy YO!

Del desfile del Día de las Fuerzas Armadas-2022, en Huesca, informaremos en la próxima revista. Muy bien por las FAS, por el rey (su Jefe Supremo), por los aragoneses en general y oscenses en particular. Muy mal por la realización y retransmisión de TVE, y muy mal, si me lo permiten, por el presidente del Gobierno de España, que prefirió -como si posible fuera- hacer con la mayoría de sus ministros precampaña electoral regional, en la que parece que le va la vida (como si de una intervención quirúrgica muy urgente se tratara).